

Declaración de La Via Campesina contra la Ofensiva Neocolonialista en Haití

La Via Campesina, el movimiento campesino global por la soberanía alimentaria, alza su voz de protesta contra los persistentes ataques al pueblo haitiano y su soberanía. En los últimos meses, esta soberanía se ve nuevamente amenazada por la inminente invasión de las fuerzas policiales de Kenia, bajo la égida del gobierno estadounidense y su instrumento imperialista, el Core Group. Este grupo está conformado también por las embajadas de Brasil, Canadá, la Unión Europea, Francia, Alemania, España, junto con el representante especial de la Organización de Estados Americanos y el representante especial del Secretario General de las Naciones Unidas (BINUH).

Esta nueva ofensiva neocolonialista pretende abordar la inseguridad inducida en la capital y algunas regiones del norte, como en el departamento de Artibonite. Allí, la importación indiscriminada de armas desde Estados Unidos, a través de la República Dominicana, ha fortalecido a las bandas criminales que siembran terror e inseguridad en la sociedad haitiana. Es crucial destacar que Haití no está en guerra; esta situación política ha sido creada para justificar una intervención militar.

Hasta octubre de 2023, el Core Group y sus gobiernos aliados, Kenia y la República Dominicana, se preparaban para una nueva invasión del territorio haitiano. El presidente de Kenia ofrecía sus fuerzas policiales como carne de cañón para esta nueva interferencia en Haití, en un intento de congraciarse con la élite capitalista mundial. Por su parte, el gobierno dominicano alentaba estos planes, utilizando como pretexto la construcción de un canal de riego en las tierras fronterizas por parte de lxs campesinxs haitianos. Esto resultaba en el cierre de fronteras para contener la migración forzada de los haitianos, resultado de la invasión que él mismo promovía en Nueva York. Además, en nombre del pueblo haitiano, el presidente dominicano, Luis Abinader, negociaba con multinacionales canadienses la extracción de minerales en la frontera sin el consentimiento del pueblo haitiano.

Así, los recursos naturales de Haití, ricos en oro y otros minerales, son la motivación detrás de este complot contra el pueblo haitiano. Esto incluye el control geopolítico de la región del Caribe desde la isla de Dessalines, con el objetivo de apropiarse de estos recursos y continuar el proyecto considerando a América Latina como la reserva de recursos o el patio trasero de los Estados Unidos y sus aliados, quienes están dispuestos a invertir más de 100 millones de dólares en este proyecto colonialista.

Desde La Via Campesina, respaldamos a nuestras organizaciones miembros en Haití, **Tet Kole Ti Peyizan Ayisyen, el Mouvman Peyizan Papay (MPP) yel Mouvman Peyizan Nasyonal Kongre Papay (MPNKP)**, en su lucha por la dignidad y contra las interferencias extranjeras en sus territorios. Estas interferencias han marcado el siglo XX y persisten hasta hoy, obstaculizando la situación política, económica y social de Haití y evitando que se convierta en la nación próspera que debería ser gracias a la fuerza y resiliencia de su pueblo.

Lxs campesinxs de Haití, Kenia, la República Dominicana y de todos los países donde La Via Campesina está presente rechazan las medidas anti-campesinas y pro-neoliberales dirigidas contra el pueblo haitiano. Unen sus voces para denunciar la absurda intervención de la fuerza policial keniana anunciada para el primer trimestre de 2024. La fuerza policial keniana es conocida por sus actos de brutalidad y violencia hacia sus propios ciudadanos y civiles en África, como las violencias policiales sufridas por los kenianos durante el confinamiento y las pérdidas humanas resultantes de la represión de las manifestaciones

durante las elecciones de 2017. Por lo tanto, esta fuerza policial keniana no es bienvenida en esta pretendida "misión de solidaridad" en Haití.

El pueblo haitiano está cansado de las intervenciones denominadas humanitarias bajo el auspicio de la ONU, que, durante los últimos 30 años, no han cumplido sus promesas y han exacerbado las violaciones de los derechos humanos en Haití. Estas misiones han mantenido al país en la miseria, coexistiendo con la impunidad, la eliminación de la clase campesina y la agricultura local, al tiempo que refuerzan el control del "Core Group" sobre Haití.

Las comunidades campesinas sufren la negligencia del gobierno ilegítimo, la inseguridad alimentaria, el acaparamiento de tierras y la violencia. Las zonas francas desplazan a lxs campesinxs en todo el departamento del noreste, y el sistema judicial corrupto agrava estas injusticias. Las comunidades campesinas también se ven afectadas por la inflación, poniendo en peligro la soberanía alimentaria de la población.

Los intereses económicos no deben primar sobre los derechos humanos de lxs haitianxs. Las organizaciones campesinas y sociales ya han presentado soluciones centradas en la autonomía popular y la soberanía alimentaria a través del Acuerdo del 30 de agosto, también conocido como el Acuerdo de Montana. Este acuerdo insiste en la participación ciudadana y campesina en la construcción de instituciones y la transparencia en la gobernanza democrática. Afirma el derecho a la autodeterminación del pueblo haitiano y busca restaurar el funcionamiento del Estado, fortalecer la administración pública, garantizar las instituciones judiciales y establecer la paz social. Este acuerdo ha permitido a las organizaciones locales crear una propuesta para una transición democrática, participativa y activa, por y para el pueblo haitiano. Incluye hojas de ruta para resolver problemas urgentes como la inseguridad, la injusticia, la corrupción, y la falta de un sistema de salud y educativo adecuado. Define un plan concreto para resolver la crisis actual, evitando la interferencia de poderes corruptos e imperialistas responsables de los disturbios sociales, políticos y económicos.

¡Solución Haitiana para Haití!
¡No más intervenciones extranjeras en Haití, impuestas contra la voluntad del pueblo haitiano!
¡Solidaridad internacional en la legítima lucha del pueblo haitiano!